

Contents



INICIO



PROLOGO



LA UNIDAD ABSOLUTA DE DIOS UN DOGMA DE FE Y UNA CREENCIA



LA CREENCIA EN LA UNIDAD ABSOLUTA DE DIOS



¿QUE ES LA UNIDAD ABSOLUTA DE DIOS?



¿CONOCER A DIOS?



NOMBRES Y ATRIBUTOS DE DIOS



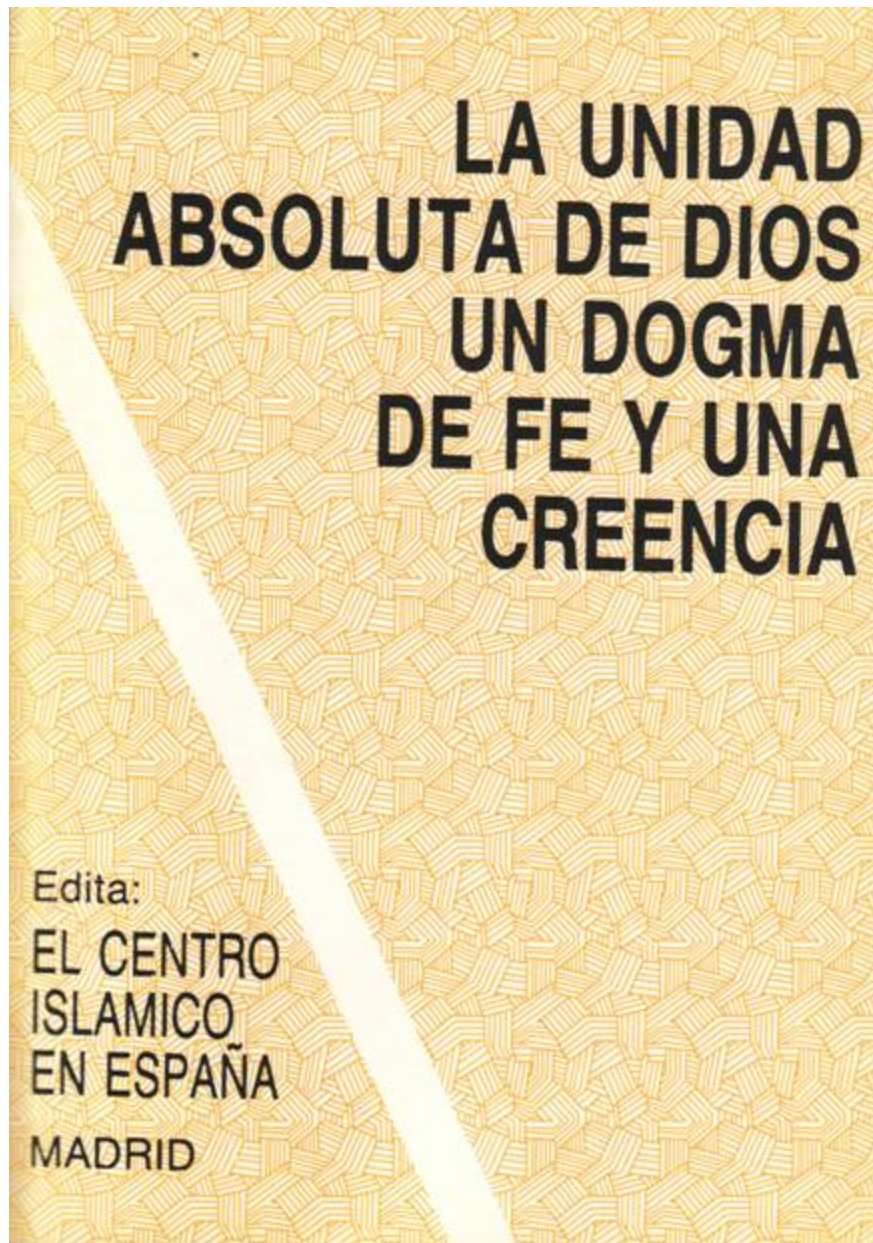
LA CAPACIDAD HUMANA PARA COMPRENDER LA EXISTENCIA DE DIOS



LA EXISTENCIA DE DIOS



BIBLIOGRAFÍA



PROLOGO

Se complace el Centro Islámico en España en dar a conocer a nuestros estimados lectores, este libro-resumen de una de las cuestiones básicas en la estructura islámica.

Creemos que la fe ha marcado y seguirá haciéndolo, una de las características más pronunciadas del género humano; la creencia en un Dios Único, justo, Supremo y Creador de Todo.

De aquí que vimos la necesidad de dar a conocer el punto de vista islámico sobre tan importante tema.

Esperamos con este resumen poder esclarecer algunos matices, que por desconocimiento o por error no fueron perfectamente entendidos dentro de la sociedad occidental.

Y por último, un recuerdo entrañable a nuestro querido y malogrado hermano Nezar Ahmad Al Sabagh, que escribió con amor este resumen y puso el punto de partida para una colección de libros del pensamiento Islámico en lengua española.

Centro Islámico en España 1986.

LA CREENCIA EN LA UNIDAD ABSOLUTA DE DIOS

La fe es la convicción deL corazón sobre algo, que deja sosiego en el alma, sin la menor huella de duda.

El dogma de Fe islámica representa:

1) Creer en Dios: Uno en su unidad, el único eterno sostenedor, que ni engendró ni fue engendrado y es inigualable; creer en el poder que tiene sobre todo el universo; conocer y creer en sus atributos, que son mencionados en todos los Libros revelados.

2) Creer en los ángeles: son seres existentes en el mundo inmaterial que representan un ejemplo sublime de sumisión y adoración a Dios en este mundo invisible.

3) Creer en las sagradas escrituras: son los libros revelados que Dios ha mandado a la Humanidad por medio de los mensajeros en diversas épocas, para albriciar y amonestar y para que sirvan de ley y guía.

4) Creer en los Mensajeros de Dios: son los profetas y mensajeros desde Adán hasta el último de ellos, que fue Muhammad -la paz sea con todos ellos- que Dios envió para que sirviesen de ejemplo y guía a sus pueblos y los sacasen de las tinieblas a la luz.

5) Creer en el Día Final: es el fin de la vida humana en la tierra y su resurrección para que los hombres sean juzgados ante Dios:

' Quien haya hecho el peso de un átomo de bien, lo verá, y quien haya hecho el peso de un átomo de mal, lo verá.'

Todo esto ocurrirá en el día final; ya sea para el paraíso, ya sea para el infierno.

6) Creer en el Destino: es la ordenación que Dios dispuso para todo lo creado por El, según un plan definido; El sabe desde la eternidad todo lo que va a suceder:

"Por cierto que creamos toda cosa prudentemente".

Tanto lo bueno como lo malo.

Esta creencia islámica ha sido y será la misma desde la creación del primer hombre hasta el fin del mundo. Ha sido predicada por los mensajeros a sus pueblos para sacarles de la adoración de sus semejantes, ídolos, figuras, etc., a la absoluta adoración de un Dios Único.

¿QUE ES LA CREENCIA EN LA UNIDAD ABSOLUTA DE DIOS?

De todo lo anteriormente dicho podemos observar que el tema de la creencia es muy amplio, ya que contiene varios conceptos y visiones.

En este compendio nos vamos a ocupar del primer concepto siendo al mismo tiempo el más importante, que es la Fe absoluta en la Unidad de Dios y está relacionada sólo con El -altísimo sea-, esto es, conocer los sublimes atributos de Dios ya que no podemos entender su naturaleza; y por medio de todo lo creado llegar a su existencia...

En resumen, la Fe absoluta en la Unidad de Dios es la aceptación deL Dios único, y de que no

hay nada semejante a El.

NO HAY MAS DEIDAD QUE DIOS

(LA ILAHA ILLA LLAH)

Es la palabra (Kalima) primordial de la creencia absoluta en la Unidad de Dios, predicada por todos los mensajeros.

En el Sagrado Corán se habla de la predicación de Noé -la paz sea con él- a su pueblo:

"Por cierto que enviamos a Noé a su pueblo, diciéndole: " ¡Amonesta a tu pueblo, antes de que les azote un severo castigo!". Dijo: " ¡Oh pueblo mío!, por cierto que soy un amonestador fidedigno para vosotros: ¡Adorad a Dios,- temedle y obedecedle! El olvidará vuestras faltas y os tolerará hasta un limite prestablecido; porque cuando caduque, el término de Dios no será postergado. ¡Si lo supiéseis!". (Sura 71, aleyas 1-4)

Del mismo modo, el profeta Hud -la paz sea con él- dice a su pueblo:

También enviamos a los adies a su hermano Hud quien les dijo: " ¡Oh pueblo mío! ¡Adorad a Dios, porque no tenéis más Deidad que El! ¡No le temeréis?. Pero los magnates incrédulos de su pueblo dijeron: "Ciertamente, vemos en ti necedad y pensamos que eres uno de tantos embusteros". (Sura 7, aleyas 65, 66)

Dijeron le:

"¡Has venido, acaso, para hacernos adorar sólo a Dios y abandonar todo lo que adoraban nuestros padres?"¡Haz, pues, que se cumplan tus amenazas, si eres de los sinceros!. Les dijo: "Ciertamente pronto os azotarán el castigo y la indignación de vuestro Señor! ¡Osaréis disputarme a causa de nombres que Inventásteis, vosotros y vuestros padres, a quienes Dios no había revelado autoridad alguna? ¡Aguardad, pues, el castigo, que yo también aguardaré con vosotros! ". (Sura 7, aleyas 70, 71)

Se relata en el Sagrado Corán que cuando Abraham vio que su pueblo adoraba a los ídolos como

si fueran dioses, les dijo:

"Por cierto que no somos responsables de vosotros y de cuanto adoráis en vez de a Dios. Renegamos de vosotros, y, desde ahora, comienza para siempre entre nosotros y vosotros la enemistad y el odio, a menos que creáis sólo en Dios". (Sura 70, aleya 4)

También Moisés -la paz sea con él- predicó a su pueblo para que adorasen al Dios único y rechazaran al Faraón como dios. Dios dice en el Sagrado Corán acerca de lo sucedido entre el Faraón y Moisés:

Dijo le Faraón: "¿Quién es el Señor del Universo?". Le contestó: "Es el creador de los cielos y de la tierra y de todo cuanto hay entre ambos, si estáis persuadido". Faraón dijo a los circundantes: "¿Habéis oído?". Moisés le dijo: "¿Es vuestro Señor y el Señor de vuestros primeros padres!". Dijo Faraón: "ciertamente que el mensajero que os ha sido enviado, es un loco". Moisés dijo: "Es el Señor del Levante y del Poniente y de cuando existe entre ambos, si razonáis". Faraón añadió: "Si adoras a otro Dios que no sea yo, te contaré entre los encarcelados!". (Sura 26, aleyas 23-29)

En cuanto a Jesús -la paz sea con él-, Dios nos dice en el sagrado Corán que predicó a su pueblo para que adorasen al Dios único.

"Y acuérdate de cuando Dios dijo: "¿Oh Jesús, hijo de María! ¿Fuiste tú quien dijo a la gente: Tomadme a mí y a mi madre por dos divinidades en vez de Dios". Dijo" ¿Glorificado seas! Es inconcebible que yo diga lo que, por derecho, no me corresponde: Si lo hubiera dicho lo habrías sabido; tú sabes lo que hay en mi alma, pero yo no sé lo que hay en tu alma. Ciertamente, tú conoces lo oculto." No les he dicho sino lo que me has ordenado: "¿Adorad a Dios, mi Señor y el vuestro!". Y mientras permanecí con ellos fui su testigo; más cuando me llevaste, fuiste Tú su único observador; porque Tú eres testigo sobre todas las cosas. Si Tú les castigas es porque son tus siervos; y si les perdonas, Tú eres el poderoso, el prudente." (Sura 5, eleyas 116-118)

Luego vino el último de los profetas: Muhammad -la paz sea con él- al cual Dios ordenó que predicase su mensaje:

Dios -altísimo- dice en el sagrado Corán:

"Por cierto que vamos a revelarte un mensaje de gran densidad. Ciertamente que el principio

de la noche para rezar es lo más impresionante y lo más adecuado. Porque durante el día tienes muchos quehaceres: Pero acuérdate del nombre de tu Señor y conságrate íntegramente a El. El es el Señor del Oriente y del Occidente: ¡No hay más Dios que El! ¡Tómalo, pues, por protector! Y tolera cuanto te digan y aléjate dignamente de ellos." (Sura 73, aleyas 5-10)

Dios -altísimo sea-, dice:

Di: " ¡Oh incrédulos! No adoro lo que adoráis. Vosotros no adoráis lo que adoro y jamás adoraré lo que adorasteis, ni vosotros adorareis lo que adoro. Tenéis vuestra religión. Yo tengo mi religión." (Sura 109)

También dice:

Di: "Dios es único; Dios es el eterno sostenedor; Jamás engendró ni fue engendrado y no hay nada igual a El." (Sura 112)

Podemos darnos cuenta, con todo lo anteriormente dicho, que todos los mensajeros han predicado a sus pueblos que adoren al Dios único.

Dios nos dice en el Sagrado Corán:

Y El es quien, en el cielo es Dios y es Dios en la tierra, y es prudente, sapientísimo. (Sura 43, aleya 84)

Al reconocer que el señorío pertenece al Dios único, atribuyéndole la absoluta unidad y rechazando todo menos esto, se dice que el musulmán admite la unidad de Dios con una creencia sana y una aceptación verdadera, con el permiso de Dios; y por esa creencia entrará al Jardín. Hay un relato sobre esto, del profeta Muhammad -la paz sea con él- que dice: "Aquel cuya última palabra antes de morir sea **No hay más Deidad que Dios**, entrará al Jardín del Paraíso" (Relato por Al-Hakim, entre otros).

Esto nos indica que quien muera reconociendo la absoluta unidad de Dios, que "no hay más dios, ni Señor, ni digno de ser adorado, ni creador, ni dador de vida, ni dador de muerte, ni glorificador, ni benefactor, ni perjudicador, salvo Dios". entrará al Paraíso al final de esta vida y después de haber sido juzgadas sus obras por Dios y de haber sido premiado si ha hecho bien o castigado si ha hecho mal.

Dios -altísimo sea- dice:

"Ciertamente, Dios jamás perdonará que le asocien copartícipes, pero perdona, con excepción de esto, a quien quiere." (Sura 4, aleya 116)

El generoso mensajero de Dios -la paz sea con él-, predicó desde el primer momento a todas las tribus de Curaich, que no hay más deidad que Dios, el clementísimo, el misericordioso, el único que tiene poder sobre todas las cosas. Les dijo:

“¡Por Dios! (os digo) Que no hay más deidad que El, y que yo soy su mensajero, particularmente para vosotros y generalmente para toda la humanidad. ¡por Dios! (os digo) Que moriréis como si fuerais a dormir y resucitaréis como si fuerais a despertar, y seréis juzgados por todo cuanto hacéis y tendréis el Jardín o el Fuego eternamente.”

También les dijo:

"Dios me ordenó que os predicara acerca de El, diciendo en el Sagrado Corán: **"Y amonesta a tus parientes más próximos"** (Sura 26, aleya 214)

"Yo os recomiendo dos palabras que son fáciles de pronunciar y pesan en la balanza¹[1]:

"Reconocer que no hay más deidad que Dios, y que yo soy el mensajero de Dio".

Está claro que ésta es la "kalima" (palabra) primordial de la unicidad de Dios, pues el hombre es siervo únicamente de Dios, y no de cualquier criatura de la tierra o del cielo.

Todo lo que hay tanto en el cielo como en la tierra le obedece y es conducido por su sabiduría; los ignorantes cometen un gran error al asociar a Dios en su poder con otras deidades, mediadores, intercesores. Todo esto carece de base y fundamento:

¹[1] Tienen gran recompensa de Dios

"Diles: Si sois sinceros, aportad vuestra prueba." (Sura 2, aleya 111)

CONOCIMIENTO DE DIOS

No se puede conocer a Dios sino por medio de sus criaturas y esto se llevará a cabo mediante el intelecto, que se basa en fundamentos firmes, a través de las cosas que nos rodean. Así podemos llegar a conocer los nombres y los atributos de Dios, y nuestro intelecto llegará a comprender que:

a) No hay acto sino por la existencia del Autor. Los que dicen que todo lo hecho existe por si solo y evoluciona según las influencias de los factores naturales, afirman algo falso, ya que dichas influencias y factores no se dan si no hay una causa que los produzca.

b) Todo acto nos indica el poder y atributos de su autor. El hombre los percibe a lo largo de su vida mediante la consecución de lo necesario, su relación con el medio que le rodea y el aprovechamiento de las fuerzas y frutos naturales.

c) El autor tiene poder para hacer; quien no posee algo, no puede darlo.

Ciertamente la comprensión de esto por el intelecto nos hace pensar lógicamente e imparcialmente en las criaturas que nos rodean y que no han sido originadas de nada, sino que han sido creadas por el prudente, el poderoso, el omnisciente, el poderoso, el omnisciente, el viviente... : Dios.

Dios nos dice en su Libro Sagrado:

Ciertamente, en los cielos y en la tierra hay señales para los creyentes. En vuestra creación y en la de cuantas bestias diseminó, hay signos para los que tienen certeza. Y en la alternancia de la noche y el día, la lluvia que Dios envía desde el cielo, mediante la cual vivifica la tierra después de haber sido árida, y en la variación de los vientos, hay señales para los que razonan. Tales son las maravillas de Dios que, en verdad, te revelamos. Así pues, ¿en qué libro creerán si rechazan a Dios y sus aleyas? ¡Ay de todo blasfemo pecador! (Sura 45, aleyas 3-7)

Así, hemos comprendido por nuestro intelecto, mediante la fiel transmisión de los relatos de nuestros antepasados, la misión de los mensajeros y profetas, y son ellos mismos quienes han incrementado nuestra creencia, nuestra Fe y nuestro conocimiento de Dios, aparte de que nuestra naturaleza innata nos dice que hemos sido creados por un Creador poderoso al que imploramos en nuestras necesidades y agradecemos en nuestro desahogo y felicidad.

Dios nos dice en el Sagrado Corán:

...;Temeréis acaso a alguien que no sea Dios; cuando todos los dones de que disfrutáis proceden de El? Luego, cuando os azota la adversidad, sólo a El imploráis. Más tarde, cuando El os libra de la adversidad, he aquí que alguien de vosotros atribuye copartícipes a su Señor. (Sura 16, aleyas 5 2-54)

Por todo esto, creemos en el poder de Dios -altísimo sea- y en su existencia. Afirmamos que es el creador de todo el universo y de todo lo que el universo contiene.

¿Acaso podrá compararse el creador con quien nada puede crear? ¿No lo recordaréis? (Sura 16, aleya 17)

Por eso tenemos la obligación de meditar en todo lo que hay en los cielos y en la tierra, así como en las evidencias de Dios para aumentar nuestra fe y creencia; de esta forma, no hay duda de que mediante todo esto llegaremos a grabar firmemente en nuestro corazón, verdades, y no teorías sin demostración de que el creador de todas las criaturas y del Universo existe y es el único Señor de todas las cosas, y así, con la mente clara podremos llegar a comprender algunos secretos de la naturaleza que Dios, con su infinito poder, nos facilita.

"... El conoce tanto su pasado como su futuro; y ellos no conocen nada de su ciencia, sino lo que El quiere..." (Sura 2, aleya 255)

Ciertamente que nuestro conocimiento limitado de algunas cosas y nuestra ignorancia de la mayoría de ellas nos indica la insignificancia de nuestro conocimiento frente al de Dios.

"...El, Aquél que no tiene a ninguna cosa por igual..." (Sura 44, aleya 11)

Todo esto nos lleva a la continua reflexión en la ciencia y en los demás campos, de la vida para fortalecer nuestra creencia en el Creador y reconocer su poder a través de sus criaturas.

Rogarnos a Dios -altísimo sea- que ilumine nuestros corazones con ciencia y conocimiento.

"... Aquel a quien Dios no Ilumina, jamás tendrá luz." (Saura 24, aleya 40)

En cuanto a la limitación de nuestro conocimiento, se debe al poco poder que poseemos para conocer las cosas que nos rodean, ya que nuestra capacidad para reflexionar y conocer, por muy grande que sea, es mínima, pues el intelecto humano, a pesar del progreso en todos los campos científicos, aún no ha salido del círculo del conocimiento de sí mismo y de algunas de las cosas que le rodean, deteniéndose en su investigación muchas veces nada más empezarla. ¿Cómo podría hacer frente a los grandes misterios del Universo y de todas las criaturas de Dios? ¿Y cómo llegaría a comprender la esencia de la divinidad?

El conocimiento de los atributos divinos por medio de los sentidos y la razón no es Completo, Si su realidad no está grabada en el corazón ni el espíritu los discierne claramente; solamente mediante el conocimiento total podrá llegar a ver muchas de las realidades de su existencia.

LOS HERMOSOS NOMBRES DE DIOS Y SUS ATRIBUTOS SUBLIMES

Son estos algunos de los medios que poseemos para llegar al conocimiento de Dios -exaltado sea-, pues sus nombres concuerdan con su perfección y majestuosidad, y para cada uno de los nombres de Dios hay características propias. Y cada uno de los atributos de Dios tiene una naturaleza distinta a la naturaleza de los atributos humanos.

Dios otorgó al hombre la misericordia porque es misericordioso para con sus criaturas, compasivo, y no las perjudica, y perdona todos sus errores, etc. El atributo de la misericordia, en Dios es infinitamente más completo que en el hombre, pues su poder de ser misericordioso con las criaturas es mayor que el poder del hombre. Y la esencia de Dios jamás será conocida por el hombre.

Dios nos ordena que le invoquemos por medio de sus nombres; pues relató Abu Huraira -la complacencia de Dios sea con él-, que el Mensajero de Dios dijo:

"Dios tiene noventa y nueve nombres, cien menos uno; no hay nadie que los aprenda de memoria

que no entre al jardín; El es impar y ama lo impar". (Relatado por Al-Bujari y Muslim).

Los nombres de Dios están citados en un relato de At-tirmidhi.

AR-RAHMAN	El Clementísimo
AR-RAHIM	El Misericordiosísimo
AL-MALIK	El Rey
AL-QUDDUS	El Santísimo
AS-SALAM	El Perfecto en su bondad, la Paz
AL-MU'MIN	El Salvador
AL-MUHAYMIN	El Protector y Guardián
AL-'AZIZ	El Fuente y de difícil acceso
ALJABBAR	El Compulsor
AL-MUTAKABBIR	El Supremo en grandeza
ALJALIQ	El Creador
AL-BARI	El Hacedor
AL-MUSAWWIR	El Formador
AL-GHAFFAR	El Indulgentísimo
AL-QAHHAR	El Irresistible y Dominante
AL-WAHHAB	El Dador abundante
AR-RAZZAQ	El que provee de toda subsistencia
AL-FATTAH	El que abre todas las cosas
AL-'ALIM	El Omnisciente
AL-QABID	El Desfavorecedor
AL-BASIT	El Abastecedor
AL-JAFID	El que degrada al incrédulo
AR-RAFI	El que exalta al creyente
AL-MU IZZ	El que eleva el honor
AL-MUDHILL	El que degrada el honor
AS-SAMI	El Omnioyente
AL-BASIR	El Omnividente
AL-HAKAM	El Arbitro

AL-'ADL	El J usto
AL-LATIF	El Sutil (el que todo lo impregna con su sutileza)
ALJABIR	El Conocedor de todo
AL-HALIM	El Tolerante y Contenido
AL-AZIM	El Ingente
AL-GHAFUR	El Perdonador
ASH-SHAKUR	El que agradece y recompensa
AL-'ALI	El Altísimo
AL-KABIR	El Grande
AL-HAFIZ	El Preservador
AL-MUQUIT	El Conocedor de las necesidades y Capaz de proveerlas
AL-HASIB	El que toma en cuenta
AL-YALIL	El Sublime
AL-KARIM	El Generoso
AR-RAQUIB	El que todo lo observa
AL-MUJIB	El Respondedor de toda necesidad.
AL-WASI'	El de capacidad ilimitada
AL-HAKIM	El Sabio, que pone cada cosa en su lugar
AL-WADUD	El Afectuoso
AL-MAJID	El Glorioso
AL-BAITH	El que devuelve la vida a los muertos en el Ultimo día
ASH-SHAHID	El Testigo de toda cosa manifiesta
AL-HAQQ	El Real, la Verdad
AL-WAKIL	El Merecedor de confianza
AL-QAWI	El Fortísimo
AL-MATIN	El Fuerte
AL-WALI	El Protector
AL-HAMID	El Digno de alabanza
AL-MUHSI	El que conoce y recuerda todo
AL-MUBDI'	El Originador
AL-MU'ID	El Restaurador
AL-MUHYYI	El Dador de vida
AL-MUMIT	El Dador de muerte
AL-HAYY	El Viviente

AL-QAYYUM	El que subsiste por sí mismo
AL-MAYIDD	El Glorificado
AL-WAYID	El que no tiene necesidades
AL-AHAD	El único
AL-WAHID	El Uno
AS-SAMAD	El Eterno Sostenedor
AL-QADIR	El Todopoderoso
AL-MUQTADIR	El Poseedor del poder
AL-MUQADDIM	El que aproxima los hombres a El
AL-MU'AJJIR	El que aleja a los hombres de El
AL-AWWAL	El Primero
AL-AJIR	El Ultimo
AZ-ZAHIR	El Manifiesto exteriormente
AL-BATIN	El Oculto interiormente
AL-BARR	El Bondadoso
AT-TAWWAB	El que torna al hombre al arrepentimiento
AL-MUNTAQIM	El Vengador
AL-'AFU	El que borra los errores
AR-RA'UF	El Compasivo
MALIK AL-MULK	El Perfecto Poseedor del Universo
DHUL-JALALI WAL-IKRAM	El Poseedor de Majestad y Honor
AI-WALI	El que está a cargo de todo
AL-MUTA'ALI	El Altamente Exaltado
AL-MUQSIT	El Equitativo
AL-JAMI'	El que congrega a los seres
AL-GHANI	El Rico
AL-MUGHNI	El Enriquecedor
AL-MANI'	El Defensor
AN-NAFI'	El Perjudicador
AD-DARR	El Benefactor
AN-NUR	La Luz
AL-HADI	El Guía
AL-BADI	El inigualable
AL-BAQI	El Peremne
AL-WARITH	El Heredero

AR-RASHID
AS-SABUR

El Guía juicioso
El Paciente, El que da a cada cosa su tiempo.

De entre ellos, hay uno: el Inmenso, grandísimo, que cuando el siervo invoca a su Señor por medio de él, Dios le concede su súplica.

Hay un relato de Baridah que nos cuenta que el mensajero de Dios oyó a un hombre que suplicaba a Dios, diciéndole: " ¡Dios mío! Te pido que me hagas reconocer siempre que Tú eres Dios y que no hay más dios que Tú, el único, el eterno, el que no engendró ni fue engendrado y nada es igual a ti". El profeta le dijo: " ¡Por quien tiene en su mano mi alma! Este hombre ha implorado a Dios por su nombre, el grandísimo. Si alguien ruega a Dios por medio de él, Dios se lo concederá, y si alguien le pide algo por medio de él, se lo dará". (Relatado por Abu Daud, At-Thirmidhi y por Annisal'Ibn Mayah).

Con todo lo anteriormente dicho, podemos llegar a la conclusión de que cuando el hombre se comunica con Dios, ya sea por la adoración, la obediencia, o meditando en su poder sobre el universo, en sus milagros extraordinarios o en sus sublimes nombres y atributos, su fe se fortalece, ya que Dios -altísimo sea- es el que otorga la existencia al hombre en la tierra y su permanencia en ella. De todo esto se deriva:

- a) Reconocimiento de que Dios es el creador de todas las cosas.
- b) Reconocimiento de su absoluto poder en la formación de todas las cosas.
- c) Reconocimiento de los regalos y favores que ha hecho a sus criaturas.
- d) Sentimiento de responsabilidad ante su Creador.
- e) Tornarse para pedirle y suplicarle solamente a El.

Por los hombres y atributos de Dios y por la meditación en sus criaturas, la fe puede fortalecerse, pues cuando el musulmán medita profundamente en el significado de; poder absoluto de Dios en:

a) La creación de las cosas de la nada,

b) La disposición de los asuntos mesuradamente,

c) El completo conocimiento de todo lo creado,

d) La recompensa a las criaturas según sus obras..., entonces se encuentra ante una inmensidad que merece ser santificada y glorificada, y de ahí surgen los principales pilares de Iman (fe y creencia).

INCAPACIDAD DE COMPRENDER LA ESENCIA DE DIOS

El hombre jamás llegará a comprender la verdadera esencia divina ni su naturaleza, porque su intelecto no está capacitado para ello.

Que el hombre no esté capacitado para comprender la esencia y naturaleza de Dios, no quiere decir que Dios no exista. El hecho de que uno sea incapaz de comprender las cosas, no implica que tales cosas no existan.

El ejemplo más representativo de esto lo tenemos en el Ruh (espíritu), que es un misterio conocido solamente por Dios -altísimo sea-; sin embargo, el hombre, aunque no conoce su naturaleza, siente su poder y su huella. De este misterio se han ocupado tanto en épocas anteriores como en la nuestra; pero Dios nos dice explícitamente en el Corán que esto es sólo específico de Dios, el Poderoso:

"Te preguntará acerca del espíritu; díles: El espíritu sólo incumbe a mi Señor; y sólo se os ha concedido una mínima parte del saber." (Sura 17, aleya 85)

De todas formas, la existencia de la esencia divina es evidente e indiscutible para los que razonan, ya que la sentimos, percibimos y comprendemos en todo lo que nos rodea y en nuestra propia vida.

El astrónomo Kamil Flammarion dice en su libro "Las desconocidas fuerzas naturales": "Vemos que pensamos; pero, ¿qué es el pensamiento? Nadie puede contestar a esta pregunta. Vemos que andamos, pero, ¿qué es el trabajo muscular? Nadie conoce esto. Yo creo que mi voluntad es una fuerza inmaterial y todas las características de mi alma (nafs) y de mi propio ser son igualmente inmateriales; aun cuando quiero mover un brazo, por ejemplo, mi voluntad mueve mi parte material. ¿Cómo ocurre esto? ¿Cuál es el mediador que interviene para que las fuerzas intelectuales produzcan una consecuencia material? Tampoco nadie puede contestar a esto.

Ciertamente la naturaleza humana jamás llegará a conocer la auténtica dimensión y esencia de Dios -altísimo sea- porque no hay nada igual a El en su naturaleza ni en sus actos. Existe desde la eternidad, es poderoso sobre todas las cosas, nadie puede superarle, jamás le rinde la somnolencia ni el sueño, las miradas no pueden percibirle; Dios nos dice que Moisés quiso contemplarle cuando habló con El; pero, al ver el resplandor de su Señor sobre el monte, Moisés cayó desvanecido y arrepentido:

Más, cuando Moisés, concurrió a nuestra cita, y su señor le hubo hablado, dijo: " ¡Oh señor mío! ¡Permíteme que te contemple! Dijo le: "Nunca podrás verme; pero mira al monte y si él permanece en su lugar entonces me verás". Pero cuando su Señor resplandeció sobre el monte, lo aplastó y Moisés cayó desvanecido. Cuando volvió en sí, dijo: " ¡Glorificado seas! Me arrepiento y soy el primero de los creyentes!". (Sura 7, aleya 143)

Algunas cualidades de la esencia divina son:

No tiene fin, no es semejante a nada, es viviente y nunca muere, cuando quiere algo su mandato es "sea", y la cosa es.

Por eso el musulmán debe creer en Dios, meditar en la creación y no indagar en su esencia, ya que sería incapaz, debido a la limitación de su intelecto y de su pensamiento, de comprenderlo.

El mensajero de Dios -la paz sea con él-, nos dice:

"Meditar en la creación de Dios para no indagar en su naturaleza, porque vosotros jamás llegaréis a comprenderla."

PRUEBAS DE LA EXISTENCIA DE DIOS

Como el intelecto es la base del pensamiento, será por lo tanto el responsable de nuestros actos.

De ahí que se le pida al hombre que conozca la existencia de Dios por medio de su razón.

Anteriormente a nosotros ha habido muchos que han llegado a la evidencia de la existencia de Dios por este medio, basándose en la grandiosidad del Universo y de todas sus criaturas, las cuales no pueden existir casualmente ni vanamente.

Descartes, el filósofo francés, dice:

"A pesar de que experimente imperfecciones en mi ser, sé que debe existir un ser perfecto. Estoy obligado a creer que este presentimiento que tengo ha sido impuesto por dicho ser, que posee la perfección de todos los atributos y que es Dios".

Isaac Newton, descubridor de la Ley de la gravedad, dice:

"No dudéis del Creador, pues no es sensato que penséis que las casualidades, por sí solas, son las promotoras de la existencia".

Lineh dice en su libro "Dios de la Naturaleza".

"Dios es anterior al tiempo y eterno después del tiempo, es el omnisapiente, el poderoso sobre todas las cosas. Su existencia se manifiesta en todas sus maravillosas obras, hasta el punto de dejarme sorprendido y admirado. ¡Cuánto poder, prudencia y maravillas hay en todas sus obras desde lo más insignificante hasta lo más grandioso! Los beneficios que obtenemos de estos seres, testifican la inmensa misericordia de Dios, que los ha puesto a nuestro servicio; por otra parte, su perfección y su coordinación y continua renovación confirma la majestuosidad y grandeza de Dios".

De las palabras de estos filósofos, podemos deducir las realidades que podemos percibir por medio de nuestros sentidos a lo largo de nuestra vida y que nos indican la existencia de Dios, entre ellas:

a) Grandeza de todo lo creado, como la tierra, cielo, estrellas, planetas, agua, árboles y todas las criaturas animadas que han sido creadas con minuciosa perfección.

b) Los fenómenos, cambios y renovaciones que se producen en el Universo, no indican que sean los factores de la casualidad los que los hayan producido, sino la existencia del poder de Dios y su voluntad en todo lo creado.

c) Las cosas no pueden surgir, por sí solas, de la nada, porque los causantes están relacionados con sus causas y cada efecto está motivado por sus principios, pues es imposible que esas criaturas sean hechas a partir de la no-existencia por sí mismas.

Dios dijo en el Sagrado Corán:

"¿Por ventura fueron creados de la nada o son ellos los creadores? ¿O han creado, acaso, los cielos y la tierra? ¡Quiá! ¡No se persuadirán!" (Sura 52, aleyas 35, 36)

Si nos preguntase alguien: "Si nada puede originarse por sí sólo, entonces, ¿de dónde viene Dios? ¿Ha sido creado El también?"

Nuestra respuesta a esto es que si nuestro intelector indaga sobre estas cuestiones, jamás podrá guiarnos porque entra en un campo en el que no puede trabajar.

El mensajero de Dios -la paz sea con él- dijo acerca de esto:

“La gente no dejará de preguntar, hasta que digan: Dios ha creado a todas las criaturas, entonces, ¿quién ha creado a Dios? Quien encuentre algo de esto, debe decir: **Creo en Dios**". (Relatado por Muslim de Abu Hurairah.)

Por eso debemos aceptar y creer que Dios -altísimo sea- existe por sí mismo, y no necesita de nadie que le dé existencia, ya que El es anterior al tiempo infinito (Azali), el viviente que nunca muere.

Dios dice en el Sagrado Corán:

"Todo cuanto existe en la tierra perecerá. Pero sólo subsistirá la faz de tu Señor, majestuoso, honorabilísimo." (Sura 55, aleyas 26,27)

Finalmente la Fe en Dios en el Islam quiere decir aceptar su absoluta unidad, su divinidad, sus atributos... Esta Fe ha sido predicada por todos los mensajeros; por eso, el hombre debe grabarla en su corazón y tener firme aceptación de todo ello, y así su comportamiento, influenciado por el dominio de Dios, será lo mejor posible, llevándole a actuar rectamente.

"La ilaha illa 'llah" (no hay más deidad que Dios), esta es la base y fundamento de la creencia absoluta en la unidad de Dios. El que crea en ello y lo refleje en sus acciones está a salvo de asociar a Dios, contándose entre los muahidín (monoteístas), a los cuales Dios otorgará sus recompensas tanto en esta vida como en la otra y tendrán como recompensa el Jardín del paraíso. Tendrán su corazón lleno de iman (de fe) y su nafs (alma) rebosante de certeza.

Dios nos dice en el Sagrado Corán:

"¡Señor nuestro! No hagas desviarse a nuestros corazones, después de haberlos guiado. ¡Concédenos misericordia! Ciertamente, Tú eres el dador abundante!" (Sura 3, aleya 9)

Finalmente:

Espero, con este resumen, haber puesto mi grano de arena al servicio de Dios.

Dios es nuestra meta.

BIBLIOGRAFÍA

- La explicación de la Creencia Wasitiah", de Ibn Taimfah.
- "Las Creencias", de Hasan Al-Banna.
- "La explicación de la Creencia Tahawiah", de Abu Yafar Ahmad Attahawi.
- "Fiqh Assirah", de Muhammad Al-Ghazall.
- "Las Creencias islámicas", de Sai.id Sabiq.

- "Compendio de la Biografía de Muhammad", de Muhammad Ibn Abdul Wahab.